Los *picos* son los hombres de la invectiva y del talento, dan instrucciones sobre escribir con tintas simpáticas, padrones ó palabras convencionales, forman cigarros para esparcir noticias, alcartacitos para enviarlos con una cerbatana, paseanse de noche con un pedazo de cera en una mano y sus papeles de "mueran los traidores," y pegan al pasar en la pared el papel sin que la tierra lo sienta, interceptan cartas, se ofrecen de correos, espían mientras otros escriben, y son activísimos para propagar noticias.

El valiente no habla, quiere de luego á luego *meter mano*, y tiene media docena de frases para concluir las cuestiones con que dejan tamañito á todo el mundo: *la sangre sirve para hacer morcillas, de menos nos hizo Dios*, ¿en qué puede parar? En cuatro velas y un responso. Andan espacio, son patiabiertos y de mascada amarrada, comen la comida medio fria, se mojan aunque no haya necesidad, y cuando se dan un raspon dejan que corra la sangre porque al fin son hombres. Odian la discusion y avisan que solo les hablen á la hora de los *mates*, á cuya hora suele no hallárseles ni por un ojo de la cara.....

Los biliosos son las teas incendiarias de la revolucion, se agitan, se tiran los cabellos, patean, se interrumpen, y quieren batirse á cada dos minutos.....

—Deje Vd., veremos cómo está la opinion.

—¿Veremos? ¿Qué quiere Vd. ver? que violen nuestras hijas, que degüellen á nuestras mujeres, que arrastren por las calles á nuestros padres de sus canas.

—Voy á decir á Vd.....

—Ya sé lo que Vd. nos va á decir..... No señor.

—Pero qué le voy á decir á Vd?

—Me va Vd. á decir prudencia..... No señor, que corra mucha sangre, que nos dé la sangre de esos traidores á la rodilla, que se saque su sangre de las atargeas con cubos, y en picas.....

—Por Dios!

—Lo que oye Vd., y si Vd. no quiere ser de los nuestros, el que tuviere miedo.....

—Pícaros, ¿ya veria Vd. á ese mulato de S. A. con el retrato de la reina en la mano?

—Hombre, creo que era el de su mujer.

—Su mujer, por vida de Satanás, Vd. es de ellos, Vd. lo disculpa, le han trastornado á Vd. la cabeza.... No señor, la reina que quiere que venga aquí su hijo á gobernarnos.

—Si la reina no tiene.

—Qué no ha de tener, todas ellas son unas prostitutas indecentes.....

—Pero hombre.....

—Amigo, nosotros no nos entendemos, tome cada cual su camino, ¡maldito país! ya lo ve Vd., todos están vendidos, ¡vivan los yankees!

—Hombre, Vd. quiere echarlo todo á perder.

—Pues si lo quiero echar todo á perder, desde hoy soy monarquista.

—Sea Vd. lo que quiera.

—Eso es, desprecien á este buen servidor que todo lo ha sacrificado á su partido..... Ese es el pago que yo me saco.....

Estos energúmenos que todo lo tergiversan, comprometedores y turbulentos, son los entes con mas pretensiones y mas nulos en todos los partidos.

Entre los cautos hay mil distinciones, ya son seductores que hacen oscuras conquistas sin comprometerse, ya propagadores de capotito que dejan caer temblando y á deshora una proclamita en el quicio de una puerta, ya observativos, que espían á los enemigos, y todos son conjeturas y sospechas de consecuencia, porque sacaron tal vestido, torcieron por tal calle, ó hablaron al oido á un desconocido; saben cuando llega correo y las indirectas que dice S. A., comentan la tristeza de éste y la alegría de aquel, especie de telégrafos sub-marinos, trasmiten las noticias debajo del agua y suelen prestar servicios importantes.

La clase bastarda de estos creyentes son los especuladores, gente á quien toda la vida faltan fondos, tienen hombres aquí, sargentos acullá, un *copeton* á la otra puerta; pero ¡qué! si el dinero es el alma del negocio; ladronzuelos diestros, que siempre están al conseguir su objeto, y siempre falla por falta de fondos, para caracterizarlos mi maestro, cierto licenciado ilustre y uno de los hombres de mas talento y gracia que he tratado en mi vida, me ha relatado el siguiente pasaje de sus memorias de conspirador novel.

"Tenia todo el afan de figurar de los venticinco "años, y todo el brío patriótico hervia en mis venas; "habiánme favorecido con presentarme en varios cír- "culos, y los aplausos entusiastas de las juntas ó cír- "culos de amigos me tenian orgulloso y satisfecho

"Cierto periódico desvergonzado acogió mis desastra- "das producciones, y aquello de panteras con sotana, "de Rodines inmundos de corazon de hiena, y sobre "todo mis conclusiones de Dios salve á la República, "dieron á mi nombre cierto lustre y á mi valor civil "reputacion furibunda.

"Mi inocente esposa, como si me viera presa de un "vicio vergonzoso, me predicaba, se afligia y ponia ve- "las á los santos para que volviese al buen camino, "abandonando la senda de perdicion en que habia "entrado.

"Entre tanto, los mios entraban y salian en casa, "que quedó convertida en un café, y mis correligio- "narios ya me enredaban en deudas, ya hacian sus "cucamonas á la costurera, ya se tomaban otras li- "bertades que yo veía como otros tantos favores, por- "que al fin eran de héroes, y me sospechaba que los "héroes, no pueden tener ni buena crianza, ni aten- " cion, ni esas vulgaridades de la gente comun.

"Comenzó la mareta sorda, precursora del descon- "tento, en los momentos que un negocillo acababa de "dejarme unos quinientos pesos, que si yo no hubie- "ra sido patriota, hubieran servido de maná, refrige- "rio y panacea de mi necesitada familia; pero y mi "partido? y los mios?

"Cierto era que en esa prosita conyugal habia lle- "gado á mi noticia la necesidad de crea para sába- "nas y de calcetines para el infrascrito, que el túnico "de mi mujer habia encontrado en el ropero conso- "nante (único) por una desgracia; pero qué sucedia

"si todos zafábamos el cuerpo? ¡Ademas, el gobierno "estaba en un tris, y todo el mundo descontento; la "gente tramaba, faltaban los recursos..... y un cam- "bio ¡oh cambio! por aquella bagatela que triplicada "me podian pagar los gastos secretos..... No hubo "mas, dirigí la vista entre mis amigos, á varios de "esos firmes y de desempeño, y los cité con muchí- "simo misterio para un cuartito que tenia en la azo- "tea de mi casa.

"¡Qué sobresalto! Compré unas pistolas para cual- "quier lance, unas patillas para disfrazarme, y fuí á "la casa de cierta señora conocida para que me reci- "biera en su casa para esconderme, conviniendo la "seña si era de noche.

"Despues, cargado de obra y revistiéndome de todo "el aplomo que debia tener el segundo Masaniello "ó Guillermo Tell mexicano, me resolví á tranquilizar "á mi mujer."

—"Hijita, es regular que vengan esta tarde unos "amigos; cuando esté con ellos en la azotea dí que "no estoy ahí.

—"Ave María Santísima; tus cosas, tus cosas que "intentas, hombre de Dios.

—"Nada, nada, nada, es una testamentaría (pala- "brita de doble sentido por la muerte del gobierno) "y luego como distraido seguia..... Es necesario "hacer un presupuestito de muebles, un candil, una "poltrona, suelen los hombres de repente cambiar de "posicion, y aunque no sea mas que por los extran- "jeros.....

—"Pero hijo de mi alma, qué tienes, qué te ha su- "cedido, ¿qué quieren decir esas palabras sin sen- "tido?

—"¡Oh nada, nada, absolutamente nada. Nosotros "estamos aquí por la voluntad de la nacion, y no sal- "dremos sino por la fuerza de las bayonetas.

—"Señor del Buen Despacho!! Hijo de mi corazon, "¿no me oyes? Ay, cómo ya no me quieres?

—"Sí te quiero, tu amor me arrebata, tú ocuparás "el puesto que tiene reservado la patria reconocida.....

—"Yo no quiero nada, nada mas que tu amor ¿oyes? "Tocan, ¡¡Jesus nos ampare, qué hombre tan feo lla- "ma á la puerta!!!

—"Es la seña... .. que suba á mi cuarto, y silen- "cio.....

"Mi infeliz mujer estuvo á punto de desmayarse, "y fué una inquietud febril la que tuvo, mientras "estuvimos en la junta.

—"Yo comencé diciendo que habia álguien que "nos pusiera la espuela, y que puesto que con cual- "quier cosa era suficiente, formáramos un plan.

"Ni Milton tuvo presente en su tremendo infierno "un congreso de demonios mas furibundo que el que " habia en mi cuarto.

"Uno queria echarse sobre el presidente al salir á "paseo; todo lo tenia calculado, el estoque, el lugar.... " todo, se oia la campana mayor, un Espiridion esta- "ba emboscado, Pancho acudia, se desarmaba la "guardia, y golpe de teatro.....

"Otro no, pensaba en una mina; mechas, mixtos

"barretas, aquello era estupendo ..... se oia un "tiro, estallaba la explosion, se levantaba el polvo, y "el humo, y al disiparse se veia flotando el pabellon "de Hidalgo.

"La discusion se interrumpia con las listas de los "proscriptos y fusilados, nombramientos de minis- "tros de que yo con toda modestia me hacia jefe, &c.

—"A Don Pancracio Jaletina.

—"Al otro mundo.

—"Traidor.

—"Amigos, sangre, no apoyemos en el hombro del "verdugo nuestra santa causa.

—"No, á Julio Banderilla comandante general, es "un torero magnífico.

—"Aspirantismo señor, ¡ya empezamos?

—"¿Bien, somos apóstoles? El que trabaja trabaja, "ya no está en uso el amor platónico.

—"No, el señor querrá dejar tanto pícaro, no, no, "ropa limpia.

"Uno de esos pollones de relaciones ordenó la discu- "sion, enumerando los elementos con que la revolucion "contaba, y dándonos á cada uno empleo activo é im- "portante, en fin tuvimos cabeza, hubo un eje.....

"El uno debia entenderse con todo lo relativo á "imprenta, ver un tirador de sigilo, un cuarto excusado, "tinta sin olor, papel desconocido, letra vieja, rodete "y cepillo, y engrudo.

"El otro debia llevar la correspondencia, esto es, diri- "gir cartas á roso y á belloso á las personas mas nota- "bles, aunque no se conocieran, diciéndole aquello de

"el matrimonio está para efectuarse, los amigos de la "casa están contentos y el rival al caer para siempre; "disfraces primorosos que solo los dejaba de conocer "la persona á quien la carta iba dirigida.....

"Otro debia entenderse con los barrios, esto es, militares desalmados, *léperos*, ladinos y asquerosos, ébrios, ladrones, y matones de los pueblos, de esos de cuchilla debajo de la pierna, *reata* en los tientos y caballo ligero."

"Mi rábula de relaciones que se llamaba D. Patricio Maraña y Oscuras, era el encargado de ver los sargentos de tal cuerpo, tal coronel arrumbado que sacaba otro cuerpo, al sastrezuelo que tenia guardados qué sé yo que tantos fusiles, desde la ocurrencia tremenda de los *polkos*, y por fin y remate, quedóme á mí la direccion en grande con otros dos *venerables*, reservándome el ramo de planes, proclamas y literatura sublime, lo que me tenia loco de contento, con Tácito en la mano y el *Choix de raports* á la cabecera. Era ademas el tesorero."

"Los primeros momentos estuvimos divinamente, hízose el plan con todo y bases como decian mis colegas, para no caer en ridículo como aquel de marras, que queria su plan sin bases ni zarandajas, y adelante....."

"Señor, para papel.—Señor, hay se proporciona un *pastelito* (letra confundida é inservible) de que podemos sacar mucho partido, faltan *plequitas*.... velas, tinta, el pobre impresor, su esposa que está sin ena-

guas, y es la que compra las cosas para no hacerse sospechosa, porque tiene mil espías....."

"Amigo, me decia el de la seccion de correspondencia, vea Vd. qué cartas..... todo con treta, vea Vd. A D. Epitacio Estira..... ¡qué nombrecitos saco yo! pero se necesita un correo para que se levante toda la Mixteca que está al caer, el correo debe ir con unos pañitos, unos calendarios, un armónico, varios romances de *Sanson, el Trigo y el Dinero*, y unos catecismos.....algo para que coma, y luego su pobre esposa que está de parto....."

—"Estamos escasísimos.....

—"Bien, pero revoluciones sin dinero no pueden ser.....

"El de los barrios queria un almuerzo en Santa-Anita con Pepa la Bruja que estaba en el secreto, y allí arreglar á los *picos* y á los endemoniados..... mole, pulque, algo para las niñas; pero qué hombrotes iban á ir..... Perico la Rana, el Gallo, Pancho el Zopilote que hizo correr á una patrulla, todos los valedores de Roque Miranda.....

"Por María Santísima, para nada sirven esos bandidos."

"Déjese Vd., las revoluciones se hacen sin escrúpulos, el hombre de estado todo lo aprovecha."

"El seductor de tropas tenia ya vistos á los sargentos, á cinco pesos por cabeza, al mayor de otro cuerpo, veinticinco, y sacarle su espada de una casa de empeño: al capitan H..... pagar por él diez pesos que debe de casa..... y lo de los fusiles, cierto pi-

co para un lego y una vieja que estaban en el secreto....."

Todo quedó al fin dispuesto, y gastados no solo los quinientos pesos sino mil mas, merced á las drogas y á los enredos en que estaba metido.

No quiero ni referir mis cuitas domésticas, ni las zozobras de mi esposa, baste decir que estuvimos á pique de divorciarnos.

Todo eran visitas á deshoras, todo miradas furtivas en la calle, todo acatamientos desusados, todo valientes al rededor mio, todo en mí entusiasmo que me rebosaba, y con el que iban impregnadas mis proclamas estupendas....."

¡¡¡Pueblos, ha sonado la hora de la venganza!!!

El dia señalado para que estallara el movimiento, debia ser un lúnes al sonar las diez de la mañana, á la hora del relevo de las guardias.....

"Daba guarnicion el cuerpo comprometido; despues de relevada la guardia debia gritarse "muera el tirano;" entonces en lugar de partir la tropa saliente, volvia, penetraba en el cuarto del presidente y lo cocia á bayonetazos. Acto continuo sonaba la campana mayor, y el barrio de Santa Catarina, con el Armadillo, echaba su descarga en la Ciudadela....."

"Entonces se soltaba al pueblo; S. Pablo y la Esmeralda, iban por el gobierno, y lo traian en triunfo ya con fuercesita de Guadalupe, Tula, y los muchachos de todo eso de por el Mesquital y tierra fria....."

"El negocio era divino, nada faltaba.....

"El Domingo salíme abrumado con mis reflexiones,

como á ver por última vez, desde el seno del pueblo á la hermosa Tenoxtitlan. ¡Qué cierto es que las grandes situaciones engrandecen á los hombres! Veia la capital con ternura, me proponia mejorarlo todo, sentia aquella simpatía de propietario de todo un pueblo que debe sentirse en la poltrona suprema!"

"Si veia unos pobres, decíales entre mí: ¡pueblo sufrido, pueblo de Hidalgo yo te haré grande. ¡Ah! si supieran Vdes. quien vá aquí. Pasé por la Diputacion, máquina infernal erizada de garfios de la curia, de la policía. ¡Tiembla decia yo, tiembla, asilo de la iniquidad! Pasé por Palacio; mi imaginacion me representó los gritos de la tropa, los toques de alarma, el tempestuoso movimiento de la gente, las víctimas ensangrentadas, la guillotina pavorosa, alzando su brazo vengador entre la multitud ébria de furor; casi me desvaneció este pensamiento; por fin volviendo en mí, pasé en mi alrededor una mirada dominadora, como señalándome al pueblo, diciéndole: "Hé aquí al hombre."

"Yo tenia fiebre, mi mujer estaba en el último grado de conflicto. La estratajema convenida, era que se me daba parte por los conductos que conocemos de un parto difícil."

Acostamos á los criados, mi esposa medio tendida en el balcon veia á la calle, yo estaba en la azotea pronto á descolgarme para huir, un criado de toda mi confianza en el porton, con su par de pistolas.

El grito del sereno, el alerta de los centinelas, los galopes de los vigilantes en las calles desiertas.....todos estos eran incidentes que nos tenian en una verdadera agonía.

Ya era una vieja que llegaba con mil misterios ..... un papelito.....

Se cerraba la puerta, se esperaba..... se encendia un cigarro, y á su luz mate se leia:

Siguen los dolores muy fuertes, el parto se presenta difícil.

Entonces eran las congojas, la zozobra, el morir....

—"La enferma sigue bien....."

—"Se ha presentado una cosa, y será necesario operacion."

—"Dentro de muy poco tendrá Vd. un hermoso muchacho á quien mandar, los dolores siguen fuertísimos y está listo todo, la tenedora se porta divinamente."

En esta agitacion, en esta fiebre pasó la noche; la luz del alba nos halló cadavéricos.

Despachamos á las criadas á sus casas, que se veian maliciosas sin poderse dar cuenta de lo que pasaba..... dí órden de que no entrase nadie..... solo tal y cual; yo quedaba en acecho desde la azotea.....

—Sonaba la campana (agitacion) qué es? quien? alto.

—Era el lechero.

—Zas! campana.

—¿Adonde va Vd? ¿qué busca Vd? (movimiento.)

—Carboó sioó.

—Maldita sea tu estampa.....

—Amigo, atras.....¿qué busca Vd?

—Qué he de buscar.....á Vd. licenciadito, dijo

lanzando la vista á la azotea.....D. Doroteo Golondrino, ¿qué he buscar? vengo á cumplir mi palabra, hoy soy de Vd., amigo.

Parecia obra del demonio mi posicion, fuéronse amontonando gentes que nunca me veian, cachazudas, de esas que visitan como quien se radica en una casa, yo no tenia conversacion estaba en ascuas.....

—Las nueve..... pedí un poco de agua porque creia sofocarme.....

—Queriendo preparar el lance y viendo que no habia riesgo en el descubrimiento, fuí diciendo.

—¿Qué saben Vdes. de cosas públicas?

—Nada, todo el mundo está como si tal cosa.

—Bien, ¿será posible que tanta arbitrariedad?.....

—Es posible, y muy posible.

—Pues yo sabia así, muy en vago, que de un dia á otro, ¿qué digo? de un momento á otro oyeran Vdes. un toque, y luego tiros.....pero esto es remoto.

—Las nueve y media.....

Siguió la conversacion y vinieron nuevas visitas.

—Tres cuartos.....

Mi pobre mujer me llamó llena de lágrimas, me puso un relicario al cuello, y se representó una de esas escenas entre el héroe y la esposa generosa y tierna, cuyo recuerdo me parte el corazon.

Subí vestido de limpio, y listo donde estaban mis amigos; declaréles todo, palidecieron, y quedamos en espectativa terrible.....

—¡¡¡Las diez!!!

—¡¡¡Las diez!!!

Pasaron unos momentos.....despues llegó con estrépito un mocoso destrozado, sucio, haciendo caballo en un palo.....

—¿Quién es ese?

—¡¡Qué imprudencia!!

—No, así se hacen los disfraces mejores.....

—Niño (el niño estaba en el patio, viendo azorado para todas partes).

—Vd. es el licenciado de mi tio D. José María.

—Qué quieres? éh.....

—Nada, señor, que dicen los señores que siempre no hay nada porque faltó para comprar trompetas.

Una carcajada universal acoge este desenlace que me cubrió de ridículo.....

Despues me ví en graves compromisos para librarme de la policía y de mis acreedores.

Anudando el hilo de mi narracion, diré que fuera de los conspiradorcillos por el estilo de los del cuento, y de esfuerzos aislados de patriotas nobles y valerosos que se sacrificaban con esa abnegacion que no tiene ni siquiera el mérito de la publicidad, todo era abyeccion, todo cobardía, y con pocas excepciones desconfianza en todas partes. Era una degradacion epidémica, contagiosa, de que se nan presentado muy pocos ejemplos.

El miedo habia engendrado mil maneras cómicas de oposicion que no debe perder la caricatura.....